

¿Exilio Sexual? Un viaje por nuevas rutas identitarias

Luciana Cribari*

María Jimena Pandolfi**

Valentina Torre***

1. Introducción al problema de investigación

El artículo analiza las trayectorias de vida de uruguayos GLBT – gays, lesbianas, bisexuales, trans – que han emigrado de su territorio de origen. La investigación tiene como objetivo indagar acerca de las representaciones territoriales, las negociaciones y renegociaciones de la identidad sexual¹ en los distintos territorios y, por último, los vínculos con las organizaciones sociales GLBT y el ejercicio efectivo de derechos. A partir de los resultados obtenidos se responderá la pregunta central de investigación: ¿Es la imposibilidad de expresar plenamente la orientación sexual y/o identidad de género de nuestra población de estudio en el territorio de origen, una de las causas determinantes para emigrar? En concreto, estaremos en condiciones de dar respuesta al encabezado de esta investigación y su cuestionamiento acerca de la existencia del exilio sexual como un tipo más de migración y como vehículo para el ejercicio de una ciudadanía sexual alterna a la posibilitada en su país de origen.

2. Contextualización del problema de investigación

En el marco de una sociedad en que la tradición ha sido considerablemente eliminada y en la que amplias áreas de la vida personal ya no se encuentran conformadas por modelos o hábitos preexistentes, la reflexividad se torna imprescindible para la existencia de una identidad y trayectoria del yo coherentes. Las opciones por un estilo de vida que otorgue seguridad ontológica a la existencia “*son constitutivas de la narrativa reflexiva del yo*” (Giddens, 1992: 75). Así mismo la transformación y avance en las tecnologías de información y transporte posibilitan una mayor rapidez en la movilidad, teniendo inevitables consecuencias en las experiencias concretas de los individuos. La mayor reflexividad de las personas implica su capacidad de regular y evaluar la sociedad y

*Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. E-mail: cribarilu@gmail.com

**Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República. E-mail: jimenapandolfi@gmail.com

***Facultad de Ciencias Sociales Universidad de la República E-mail: tnvalentina@gmail.com

¹Shilvely y De Cecco (1997) descomponen la “identidad sexual” en cuatro componentes: 1) el sexo biológico (refiriéndose básicamente al sexo cromosómico), podríamos incluir aquí el sexo anatómo-fisiológico), 2) la identidad de género (en el sentido psicológico de sentirse hombre o mujer), 3)El rol sexual (adhesión a las conductas y actitudes creadas culturalmente que son consideradas como apropiadas para hombres o mujeres: esto fue popularizado por la teoría del género como “rol de género”) y 4) la orientación sexual (disposición erótica o afectiva hacia personas del sexo opuesto o del propio o de ambos).

lugar en el mundo. Lash y Urry sostienen que *“esa reflexividad no es sólo cognitiva o normativa sino también estética. Esto incluye la proliferación de imágenes y de símbolos que operan en el plano del sentimiento y se concretan en juicios de gusto y distinción sobre naturalezas y sociedades diferentes. Estas distinciones presuponen el crecimiento extraordinario de la movilidad en el interior de los Estados nacionales y entre éstos”* (Lash, Urry, 1992: 344). En este contexto, de gran movilidad espacial y de libre elección de los individuos para optar entre diversos proyectos de vida, la opción de emigrar se torna una decisión profundamente interrelacionada con la identidad del yo, en tanto que el hecho de *“Ser una persona es conocer, prácticamente siempre, mediante algún tipo de descripción o de alguna otra manera, tanto lo que uno hace como el por qué lo hace”* (Giddens, 1997:51).

Los movimientos migratorios adquieren entonces una diversidad en cuanto a su contexto que complejiza el estudio de fenómenos como el exilio o la emigración. En la literatura referente a estas problemáticas se utilizan múltiples categorías de clasificación para las distintas formas de desplazamiento. En este sentido, si bien no existe un único criterio para definirlo, generalmente el exilio se caracteriza por ser se forzado y tiene además un perfil predominantemente político.

En Uruguay, los trabajos académicos que abordan al exilio como problemática también se centran en aquellos casos motivados por razones políticas. En esta línea encontramos investigaciones como *“Paisajes: destierro, refugio y actividad de uruguayos por el mundo”* de Dutrénit sobre la emigración uruguaya producto del autoritarismo que se vivió en nuestro país a partir de 1968. La experiencia de los exiliados uruguayos en la década del ´70, si bien tiene sus particularidades, es similar a otros destierros en tanto *“La condición de exilio se inicia con un desprendimiento de lo propio, un distanciamiento forzado y cargado de incertidumbre”* (Dutrénit, 2008: 92).

Otra línea de análisis del problema de la emigración está determinada por la realidad socioeconómica que se vivió en Uruguay a principios del siglo XXI, esta perspectiva trata de identificar las experiencias de los emigrantes que abandonaron el país durante la crisis económica del 2002. Estas dos grandes olas migratorias ocurridas en las últimas décadas pueden explicarse a grandes rasgos a partir de factores políticos y económicos respectivamente. Sin embargo, la línea que separa a los exiliados de los años 70 de los emigrantes que parten en el contexto de la crisis del 2002 no está claramente definida, ya que muchos de los que han emigrado en los últimos años comparten el estado de lejanía, el sentimiento de pérdida y los procesos de adaptación a los nuevos territorios, con aquellos que sufrieron el destierro por motivos políticos. Sin intención de equiparar fenómenos diferentes en cuanto a su génesis, desarrollo y consecuencias, nos cuestionamos acerca de la especificidad de los términos y de su carga socio-histórica. Resulta esclarecedor al respecto el análisis que realiza Roniger acerca de las categorías utilizadas para definir y clasificar a los exiliados:

En la realidad las categorías se confunden (...) a menudo torna inútil la supuesta fácil identificación de exiliados, refugiados o migrantes como grupos separados; es más bien la observación de su interacción específica en el seno de las comunidades en la diáspora, y las relaciones entre su situación en sitios de translocación y redes transnacionales la que puede ayudar a definir su carácter particular en cada caso (Roniger, 2011).

De este modo, el autor propone cuestionar la tajante separación entre desplazamientos políticos y migraciones económicas entendiendo que se trata de dos formas de migración política. En este sentido, introducimos al exilio sexual como una migración que, si bien no se expresa como una expulsión explícita, existen desigualdades políticas en términos de ciudadanía que pueden derivar en la necesidad de una búsqueda de otros espacios que posibiliten vivir y expresar estas identidades de un modo diferente.

Entendemos por ciudadanía *“aquel estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad”* (Marshall, 1991:37). Esta definición no implica la universalidad de los derechos y obligaciones inherentes a la misma sino que la conceptualiza como una institución en desarrollo construida a partir de un “ideal” propio de cada sociedad. Mediante esta idealización, la ciudadanía se presenta como una abstracción accesible a todos los sujetos sin importar su materialidad corporal. Así, *“la ciudadanía adquiere una universalidad retórica en el lenguaje que se desmiente sistemáticamente en el mundo social.”* (Maffia, s/r: 1). De este modo, aquellos individuos cuya corporalidad (por ejemplo raza o sexo) difiere del ideal universal de ciudadano quedan relegados a una posición de desigualdad política.

Un componente esencial de este ideal en la sociedad contemporánea es la heteronormatividad. Cabe señalar que por sociedad “heteronormativa” entendemos un régimen social, político y económico que impone al patriarcado y las prácticas sexuales heterosexuales mediante diversos mecanismos e instituciones que presentan la heterosexualidad como necesaria para el funcionamiento de la sociedad y cómo el único modelo válido de relación sexo afectivo y de parentesco. En este contexto, aquellos individuos que no se ajustan a dichos parámetros quedan confinados a un estatus de ciudadanos de segunda, es decir, ciudadanos no son considerados como tales en el completo sentido político (Johnson, 2002).

En este sentido, se definen “grados de ciudadanía” que fragmentan a la comunidad y promueven que aquellos ciudadanos que poseen identidades sexuales no-heteroconformes² manifiesten dicha identidad en el ámbito de lo privado, en lo que Evans (2010) denomina “espacios inmORALES”. Es decir, un espacio entre la moralidad y la legalidad donde la ley no interfiere en la construcción de un patrón de conducta determinado, aunque sí continúa preservando el orden público y la “decencia.” (Muñoz, 2004).

La estructura de los resultados de la presente investigación se organiza del siguiente modo: un análisis de las trayectorias identitarias determinadas por el cambio en las representaciones sociales asociadas a los nuevos espacios de residencia y sus respectivas características. Las profundas transformaciones en la performance cotidiana de los sujetos implican, a su vez, nuevas formas de vivencia cotidiana de la ciudadanía en el nuevo espacio territorial. Estas vivencias se caracterizan por la posibilidad de expresión de las identidades no-heteroconformes en el espacio público y las relevancias del suceso definidas anteriormente.

²Aquellos individuos que no se ajustan a los patrones heteronormativos.

3. Apuntes metodológicos

La población de estudio de esta investigación se limita a aquellos individuos gays, lesbianas, bisexuales y trans uruguayos que han emigrado al exterior, tanto aquellos que residieron en el extranjero en el transcurso del 2011 como aquellos que ya habían retornado en ese entonces.

La elección de los entrevistados se realizó mediante un muestreo teórico que consistió en definir como criterios la orientación sexual y/o la identidad de género. Los destinos no son fruto de una selección intencional sino que surgen a partir de los primeros contactos realizados. Se trabajó mediante la estrategia de bola de nieve hasta lograr la saturación de la información para ampliar el universo. La técnica utilizada fue la entrevista semiestructurada, en siete casos (por encontrarse los entrevistados en el extranjero) se adapta la técnica a la interacción vía skype³.

Durante el trabajo de campo se realizaron 15 entrevistas a individuos residentes en Barcelona, Madrid, México D. F., Estocolmo, Buenos Aires, Chicago, Florida y Nueva York. En el Cuadro 1 se detallan algunas características de los entrevistados relevantes para la investigación.

Cuadro 1: Características de Población.

Entrevistado	Edad (2011)	Identidad de género	Identidad de orientación sexual	Ciudad de destino	Barrio de residencia en Uruguay	Año de partida	Año de retorno	Nivel educativo
1	37	Mujer Trans	Heterosexual	Buenos Aires	Capurro	1985	2002	Secundaria incompleta
2	25	Mujer	Lesbiana	Barcelona	Centro	2005	2011	Terciaria incompleta
3	42	Mujer	Lesbiana	Distrito Federal	Cordón	2001	2010	Postgrado completo
4	32	Hombre	Gay	Barcelona	Ciudad de la Costa	2003	-	Terciaria completa
5	31	Mujer	Lesbiana	Nueva York	Pocitos	2009	-	Terciaria completa
6	38	Hombre	Gay	Estocolmo	Cordón	2004	-	Terciaria completa
7	42	Hombre	Gay	California	Piedras Blancas	2002	-	Secundaria completa
8	35	Mujer	Lesbiana	Chicago	Centro	2003	2007	Terciaria completa
9	39	Hombre	Gay	Barcelona	La Comercial	2009	-	Postgrado completo
10	41	Mujer Trans	Heterosexual	Florida	Brazo Oriental	2000	-	Terciario incompleto
11	41	Hombre	Gay	Distrito Federal	Prado	2000	2009	Secundaria completa
12	32	Hombre	Gay	Madrid	Parque Batlle	2003	2011	Terciaria completa
13	44	Hombre	Gay	Monterrey	San José	2007	2010	Terciaria completa
14	33	Hombre	Gay	Florida	Villa Española	2000	-	Terciaria completa
15	32	Hombre	Gay	Barcelona	Buceo	2009	-	Terciaria incompleta

Para comprender mejor a qué se deben algunas de estas características resulta interesante observar algunos datos acerca del fenómeno de la emigración en Uruguay. La Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA, 2006) refleja este fenómeno como una práctica común entre los uruguayos, evidenciándose un aumento en el año 2002

³Software que posibilita la realización de llamadas por internet, a través de cámara web la conversación puede ser realizada mientras se observa la imagen del individuo en tiempo real.

con la crisis nacional.

Algunos de los datos más significativos muestran que la población de emigrantes (cuyos hogares de origen permanecen en Uruguay) es joven, el 55% son personas que tenían entre 20 y 29 años al momento de partir. En cuanto a los destinos en los años considerados (2000-2006) España y Estados Unidos alcanzan un 70% de las opciones migratorias. Tal como lo muestran los datos del estudio de la ENHA en general la población emigrante posee un nivel educativo superior al promedio de la población residente en Uruguay. Otro de los aspectos a tener en cuenta es que la mayoría de los emigrantes (59,7%) son hijos de los jefes o jefas de hogares encuestados. Por lo cual es posible relacionar el fenómeno con un proceso de emancipación del hogar, esto explicaría de qué manera en situaciones de crisis, principalmente, surgen determinadas estrategias como es en este caso el vivir en otro país.

Como puede observarse, esta caracterización coincide con la presentada sobre la población entrevistada: son jóvenes, residentes, fundamentalmente, en España y Estados Unidos, de un nivel educativo superior al promedio nacional. Resulta relevante tener estas precisiones en consideración ya que permiten comprender y contextualizar los resultados de la presente investigación.

En el caso particular de la ENHA encuentra dificultades a la hora de analizar las razones para emigrar, sobre todo por el hecho de que las preguntas son realizadas a terceros que interpretan y responden a su vez. Es innegable el peso de lo económico en el contexto migratorio del 2002, sin embargo, aportaría al estudio de esta temática indagar acerca de otras causas posibles determinantes de la decisión de vivir en otro país.

4. Resultados de la investigación

Debe tenerse en consideración que todos los resultados obtenidos surgen de las percepciones de los entrevistados, de aquellos signos, con sus respectivos significados, asociados a cada territorio e identidades sociales. Por ello, las siguientes descripciones no representan afirmaciones concluyentes sobre un determinado país o ciudad, sino que hacen referencia a los espacios concretos por los que han transitado nuestros entrevistados así como de aquellos grupos sociales con los que han interactuado. A continuación se desarrollan los resultados estructurados a partir de los ejes analíticos que responden a los objetivos de la investigación.

Sobre las representaciones espaciales

El *“tumulto apresurado de impresiones inesperadas, la aglomeración de imágenes cambiantes y la tajante discontinuidad de todo lo que capta una sola mirada; conforman este conjunto, precisamente, las situaciones psicológicas que se obtienen en las metrópolis.”* (Simmel, s/r: 1). Difícilmente pueda dibujarse en mejor forma uno de los sentimientos más ampliamente compartidos por los entrevistados. Estas grandes capitales elegidas como destinos presentan una incuestionable característica:

Cada vez que vas a hacer algo en la capital, gente, gente, gente, vas a tomar el ómnibus, gente, vas a tomar el subte, gente. (Entrevistado 1 sobre Buenos

Aires).

Se te va volando el tiempo, entras al metro y es como si fuera un reloj, porque en dos minutos para en cada parada, entonces estás como dentro de un reloj, un reloj espacial, digamos. (Entrevistado 2 sobre Barcelona).

Esta intensidad en el ritmo de vida, la gran saturación de imágenes y estímulos, la abrumadora cantidad de tránsito y peatones circulando por las calles, resaltan como primeras impresiones de estas grandes ciudades. Todos los destinos cumplen con dicha característica, Barcelona, Madrid, Distrito Federal, Chicago, Nueva York, Orlando, Buenos Aires, Estocolmo, son grandes metrópolis que, como tal, comparten, entre ellas, un modo de vida.

Este estilo de vida moderno conlleva una serie de dinámicas muy presentes en la cotidianeidad de los sujetos. Se resalta, entre estas vivencias, la profunda racionalidad de las acciones, percibida como una superficialidad de los vínculos en comparación con el relacionamiento establecido en Montevideo, su ciudad de origen. Los vínculos distantes, el difuso conocimiento sobre la individualidad del otro, son resaltados en diversas oportunidades por los entrevistados:

Es difícil encontrar allá un vínculo parecido [al de Uruguay]. Los vínculos fuertes son la familia y uno o dos amigos, mi compadre, mi carnal. La gente no está abierta. (Entrevistada 3 sobre Distrito Federal).

El ritmo de vida de la metrópolis, su tránsito, su velocidad, así como la constante estimulación de imágenes y sonidos explica el carácter intelectualista de su vida psíquica en contraposición a las pequeñas ciudades, que descansa mucho más en relaciones emocionales profundas. Este modo de relacionamiento resulta imprescindible dada la necesidad de adaptación al constante cambio sin someter al individuo a grandes conmociones o choques internos.

A pesar de la frialdad percibida por los entrevistados, los mismos destacan como aspecto positivo la no intromisión en la vida privada como código de convivencia. Las relaciones racionales son concebidas, por los propios sujetos, como una demostración de respeto, en contraposición con las experiencias vividas en Montevideo. La indiferencia es compensada por la libertad de poder actuar sin rendir cuentas al entorno.

Acá la gente te respeta muchísimo, no te pregunta. Recuerdo que en Uruguay en mi trabajo te preguntaban, era como una persecución. (Entrevistado 4 sobre Barcelona).

La mencionada racionalidad de los vínculos trae, aparejada, el sentimiento de ser anónimo. En este sentido, los "(...) protagonistas de la interacción transitoria no se conocen, no saben nada el uno del otro, y es en razón de esto que aquí se gesta la posibilidad de albergarse en el anonimato, en esta especie de película protectora que hace de su auténtica identidad, de sus secretos que lo incriminan o redimen, o de igual forma, de sus verdaderas intenciones, como terrorista, turista, misionero o emigrante, un arcano para el otro." (Rocca, 2007).

Este estado de anonimato es particularmente relevante para aquellos individuos que han sufrido a lo largo de su trayectoria de vida la mirada condenatoria de los demás, como puede ser el caso de los ciudadanos GLTB.

Pasas de una situación dónde en el trabajo tenés que estar ocultando cosas o te tenés que hacer la boluda a otra situación dónde nadie te pregunta nada, a nadie le interesa. . . Tiene sus cosas buenas también. (Entrevistada 5 sobre Nueva York).

Si bien las metrópolis a las que se refieren los entrevistados poseen determinadas cualidades que hacen de la convivencia en diversidad un hábito, los países receptores no son homogéneos. En este sentido, no es lo mismo vivir en las grandes ciudades que en las pequeñas o en los pueblos característicos de Europa, Estados Unidos, o en un Estado de México que en otro.

Pero también depende, inclusive acá en Estados Unidos que se toma como una cosa muy liberal y todo, pero se da en las grandes ciudades. Yo viajo mucho por cuestiones de trabajo dentro de Estados Unidos y una cosa es Los Ángeles, San Francisco, Nueva York y otra cosa es Arkansas. . . (Entrevistado 7 sobre Estados Unidos).

Algunos de los lugares por donde han transitado los emigrados responden a una dinámica pueblerina que se asemeja más a las descripciones que realizan de la forma de vida e interacción típica de Montevideo.

En los momentos en que yo me imaginaba estar en Montevideo no sé por qué me imaginaba Dieciocho y Yi, y me venía una cosa así, como de opresión, como de encierro, o sea, era como que veía esa cuadra y no podía ver hacia los costados, no veía los otros barrios, no llegaba mi imaginación hasta la rambla. (Entrevistada 8 sobre Montevideo).

Algunas de las impresiones más descriptivas del estilo de vida montevideano fueron “pueblerino”, “si salís de la media poblacional sos rara”, “sociedad cerrada”, “desconectados del mundo”, “se castiga al que viajó”, “si te fuiste sos un traidor”. Suele destacarse determinada idiosincrasia del ciudadano tipo que responde a la tradicionalidad que se acostumbra ver en los pueblos, más que a las características que adjudican a otras capitales occidentales.

La inquebrantable paz, el ritmo pausado del paso del tiempo, el silencio percibido como ‘casi sepulcral’, lo acotado del espacio hasta el agobio, son impresiones que emergen de los recuerdos de estos emigrantes. Esta mirada surge a partir de las experiencias vividas en las grandes metrópolis, en oposición a los ritmos de vida, a la percepción del tiempo y al bombardeo de imágenes. De igual forma, los modos de relacionamiento en las pequeñas ciudades requieren inevitablemente un conocimiento de la individualidad del otro y, consecuentemente, un tono más cálido de comportamiento. Ese hecho contrasta en forma considerable con las relaciones descritas por los entrevistados sobre las grandes metrópolis.

Los emigrantes entrevistados resaltan como un rasgo particular de las ciudades destino el cosmopolitismo⁴, entendido éste como la presencia constante de diversidad de nacionalidades y culturas como consecuencia de la gran inmigración que presentan países como Estados Unidos y España.

⁴La definición proporcionada por los entrevistados coincide con la establecida por la Real Academia Española. “Cosmopolita, adjetivo dicho de un lugar o un ambiente: donde confluyen personas de diversas nacionalidades, costumbres, etc.”

Hay una movida, en Barcelona, hay mucha gente, o sea es muy cosmopolita. Hay gente de todos los lugares que se te ocurra en el planeta, de todos los colores que se te ocurran. (Entrevistado 9 sobre Barcelona).

Cabe señalar que los entrevistados vinculan frecuentemente esta convivencia de múltiples culturas como aquella cualidad que posibilita el respeto por la diversidad en los espacios públicos. En este sentido, los entrevistados comprenden por respeto, un trato cordial en el relacionamiento cotidiano.

La buena educación, los buenos modales, o sea, que a lo mejor puede parecer banal pero... es la única manera que vos podés convivir en una ciudad con tanta variedad, con tanta gente tan distinta, tan, tan distinta una de la otra. (Entrevistada 8 sobre Chicago).

Este trato cordial se encuentra dirigido indistintamente a todos con quienes interactúan en la vía pública. Es por ello que el cosmopolitismo contribuye, por extensión, a una vivencia de la diversidad sexual con naturalidad en los distintos ámbitos que hacen a la vida en común. En definitiva, el cosmopolitismo como diversidad cultural, genera una mejor convivencia basada en el respeto a lo distinto. Sin embargo, esta percepción no implica que los entrevistados consideren a las metrópolis en cuestión como exentas de toda discriminación u homofobia. Sino que existe en dichas sociedades un acuerdo tácito de respeto mutuo que condena cualquier expresión u acción discriminatoria.

La gente tiene claro que, por más que no lo compartan, porque hay mucha gente que le sigue pareciendo que es una perversión, que no está bien... yo creo que está claro y está mucho en el imaginario, de que es un derecho del otro a vivir su vida como quiera. Nadie puede imponerle al otro lo que tiene que hacer. Tienen derecho a expresarse y a vivir como ellos quieran. (Entrevistado 9 sobre Barcelona).

Otra de las características que señalan los inmigrantes que residen en las grandes ciudades como propias de las mismas es la conformación de grupos o círculos cerrados entre quienes son considerados como “extraños”. El concepto de “extraño” lo utiliza Bauman para referirse a los ciudadanos que no se ajustan a los parámetros morales o se presentan como diferentes para el resto de la sociedad.

Si se quedan en el mismo sitio mucho tiempo, se pueden establecer algunas reglas de convivencia que mitiguen el temor: los extraños –los ‘ajenos’, los que ‘no son como nosotros’- pueden ser confinados a sus propios barrios, de modo que sea posible rodearlos y evitarlos; y se les puede asignar a determinados trabajos y servicios y por lo demás mantenerlos apartados, a una distancia de seguridad del fluir normal y cotidiano de la vida (Bauman, 2001: 104).

Pero también están los niveles de si sos blanco, si sos inmigrante legal o ilegal, si sos mexicano, chino, son todos estratos sociales que no necesariamente se comunican y son diferentes guetos, diferentes capas. (Entrevistado 7 sobre California).

Los entrevistados hablan literalmente de guetos que se construyen tanto por la necesidad de desarrollar la identidad propia de los individuos (inclusive las referidas

a la sexualidad), como en respuesta a la incertidumbre existencial del resto de la sociedad que segrega al extraño a espacios determinados, en muchos casos con límites específicamente geográficos, como ocurre con los barrios de extranjeros.

Es que acá es la cultura del gueto (...) hay canales sólo para negros, o solo para latinos, o solo para asiáticos. O los canales comunes, pero son dirigidos a los gustos de los blancos. (Entrevistada 10 sobre Orlando).

Yo siempre pensé que era blanco porque mi cédula lo decía y cuando tuve que llenar mi primer formulario puse blanco y me lo tacharon y pusieron "hispano". Yo quedé de flash, no sabía que hablar otro idioma te transformaba en una raza inmediatamente. (Entrevistado 7 sobre California).

La integración exitosa de los inmigrantes dentro de la sociedad receptora depende según lo expresado por los entrevistados de su capacidad para permanecer fuera de los guetos, tanto físicos como simbólicos, que le corresponderían por ser uruguayo, sudamericano o por su orientación y/o identidad sexual.

Mucha gente que va y como que se mete en su propio gueto de... somos todo un país, tenemos identidad cultural y no salimos de ahí. (...) Entonces, claro les cuesta salir. (Entrevistada 2 sobre Barcelona).

La segregación espacial aparece en forma reiterada también en referencia a aquellas poblaciones con una identidad no-heteroconforme. Zona Rosa, Chueca, L'Example, Best Hollywood, Silver Lake son algunos de estos barrios mencionados.

Estos espacios urbanos son descritos como zonas céntricas, ampliamente transitadas y con una oferta de salidas nocturnas no dirigidas a un público no-heteroconforme de modo exclusivo.

Y ahí son cuadras y cuadras de comercios que tienen su banderita una al lado de otra. Desde un sexshop, pasando por un restaurante, por un cine, por una discoteca... (Entrevistado 11 sobre Zona Rosa en México).

Por otra parte, resulta pertinente destacar las numerosas menciones a la venta de productos 'gays', es decir, a la conceptualización de este grupo identitario como un nicho de mercado con una fuerte presencia en estos espacios.

Lo primero que me sorprendió de Madrid fue la cantidad de oferta de lugares, de productos, de servicios que está destinada al público gay. La población gay es considerada como un sector de consumo muy importante, al no tener hijos suelen adquirir un mayor poder adquisitivo y eso es tomado en cuenta por el mercado que ofrece productos especialmente para ellos. (Entrevistado 12 sobre Madrid).

Evans afirma que los mismos han comenzado a participar dentro de la ciudadanía capitalista en la medida en que se transforman en consumidores de los productos sexuales legítimos que se comercializan específicamente para su uso y disfrute. Este hecho resulta como consecuencia de que los derechos civiles se han centrado, cada vez más, en proveer a los ciudadanos de información para que puedan "elegir por sí mismos." (Evans, 1993).

Cabe señalar que incluso en la interna de estos grupos los entrevistados suelen a hacer diferenciaciones en el producto o servicio que se les ofrece.

Acá en Estados Unidos tenés como mucha movida gay masculina, porque además tienen plata, los gays son un grupo de hedonistas, para el grupo masculino tenés más oferta de salidas, discotecas, de todo. Las lesbianas son como las bohemias hippies que nunca tienen un peso, es como el perfil, no es una discoteca, es un boliche con cuatro sillas. (Entrevistada 5 sobre Nueva York).

Los entrevistados comparan este fenómeno con la oferta de productos y servicios dirigida a la población GLBT en Montevideo. La descripción proporcionada sobre los boliches montevideanos se asemeja a la proporcionada por Evans sobre 'espacios inmorales', en este sentido, los grupos no- heteroconformes habitan espacios legales pero inmorales que los mantienen aún por fuera de lo público.

En Montevideo la oferta de lugares está todavía medio acotada, todavía sigue estando la cabeza eso de un lugar medio escondido, que no se vea mucho. De hecho, Caín, es un lugar genial pero todavía sigue teniendo algo de oscuro.(Entrevistado 9 sobre Caín en Montevideo).

En este sentido, los entrevistados consideran que la existencia de ofertas de productos y servicios especialmente destinados a las poblaciones GLBT en Uruguay representaría una conquista en las búsquedas de reconocimiento y visibilidad no alcanzadas hasta el momento.

Por ejemplo el tema que ahora hay una librería gay [en Montevideo] yo en realidad, porque es acá digo ¡Ah! ¡Mirá qué bueno! Pero si es en Barcelona digo ¡Qué estupidez!. (Entrevistada 2 sobre librería en Montevideo).

Las representaciones espaciales desarrolladas hasta el momento se materializan en indicadores observables en la cotidianeidad de los sujetos que posibilitan pensar que, en definitiva, una característica central de las ciudades elegidas como destino es la amplia visibilidad en el espacio público de las poblaciones identitarias GLBT.

Estas percepciones, que constituyen la mencionada visibilidad, se manifiestan en diversos ámbitos. En primer lugar, se destaca la demostración de afecto en la vía pública por parte de parejas de lesbianas o de gays. En segundo lugar, cabe señalar la presencia de figuras públicas que declaran abiertamente su identidad sexual no-heteroconforme en los medios masivos de comunicación y, por último, la marcha del orgullo como símbolo de destacada significancia en estas ciudades.

Porque allá, la verdad, no pasa nada, vos vas de la mano, vos te das besos por la calle, en los boliches, en los restaurantes y no pasa nada. (Entrevistada 3 sobre Distrito Federal).

Este modo de vivencia de la vida en pareja en las grandes metrópolis se presenta, a su vez, como un marcado contraste con las experiencias narradas sobre Montevideo.

Acá en Montevideo era más complicado el tema de ir de a dos o la exposición. Ahí era mucha más gente, mayor apertura. (Entrevistado 12 sobre Buenos Aires).

Por otro lado, cabe señalar como indicador de una mayor visibilidad de los grupos GLBT, la presencia de figuras públicas que adoptan dicha identidad en los medios masivos de comunicación.

Allá, en España, para que una serie triunfe, siempre está la parte gay o la parte lesbiana (. . .) así atraes más público, porque son un montón, somos un montón. (. . .) Lo bueno es que los personajes no son los personajes típicos, el típico gay, la típica lesbiana. . . (Entrevistada 2 sobre productos culturales en Barcelona).

Por último, la denominada marcha del orgullo gay en estas ciudades parece tomar una relevancia significativa como ícono de la mencionada visibilidad pública.

Fui a una marcha del orgullo gay que en Montevideo nunca fui ni hubiera ido. (Entrevistado 9 sobre marcha en Barcelona).

La marcha del orgullo gay es organizada y promovida por el gobierno de Madrid, el rédito económico que le deja a la ciudad es muy importante, llegan millones de personas desde el resto de España y desde el extranjero. (Entrevistado 12 sobre marcha en Madrid).

Estas descripciones contrastan con los recuerdos que los entrevistados tienen sobre las marchas de la diversidad en Montevideo antes de partir al extranjero.

Me acuerdo de una marcha que yo fui acá en Montevideo antes de irme (. . .), ponele que éramos veinte, ponele que éramos cincuenta, voy a ser generosa y la mitad de esta gente cubierta con capuchas y pañuelos tapándose la cara, la boca así, hasta los ojos. (Entrevistada 8 sobre marcha en Montevideo antes de emigrar).

Sin embargo, aquellos que han regresado o tienen repercusiones de algunos cambios en los avances legales en Uruguay y los significativos cambios que se han producido en los últimos años, adoptan una mirada mucho más optimista sobre el futuro en este país.

Pero bueno, para mi sorpresa y una muy buena sorpresa fue cuando volví, a los meses que yo llegué venía la marcha de la diversidad, entonces yo en mi primera marcha después de volver me acuerdo que iba en el ómnibus (. . .) y cuando paso por la plaza Libertad veo un escenario con la bandera del arcoíris que era gigante y un escenario con luces y cosas. . . cosas que yo miraba y no lo podía creer y ese fue el punto en el que yo me reconcilié un poco y dije "bueno, ta, por ahí tenía que volver. (Entrevistada 8 sobre marcha en Montevideo).

Las identidades sociales

Para entender el desarrollo de la identidad personal es necesario conocer cuáles son las representaciones sociales que los individuos poseen respecto a las identidades no-heteroconformes. En definitiva, dicho proceso consiste en una autorrotulación en una categoría identitaria en función de los significados asociados a la misma y, así, se habilita la negociación, renegociación y performatividad de la identidad personal en cada territorio.

'Gay extremo', 'Lesbiana extrema', 'super gay', 'recontra gay' son afirmaciones que se deslizan en el correr de las entrevistas para hacer referencia a un modo de ser gay o lesbiana descrito como aquello que es 'socialmente compartido'. En otras palabras, existe, en el discurso de los entrevistados una imagen, relativamente consensuada, acerca de cuál es la caracterización que socialmente se le atribuye al 'ser gay', 'ser lesbiana' o 'ser trans.'

Le estaban haciendo una entrevista a una mujer trans. "¡Ah! yo tengo todo rosado, que soy re femenina, yo soy una mujer, que yo soy re femenina." ¡Ta! ¡Ya lo entendí! (Entrevistada 10 sobre trans entrevistada en TV).

El tema de la visibilidad de los gays, como que el hombre siempre está más afuera. (...) la lesbiana es la que está más para pensar la sociedad, lo político ¿no?, somos re teóricas sí, sí. Pero el hombre gay afeminado ta' pa' las plumas."(Entrevistada 3).

Estos breves extractos resumen aquellas afirmaciones que expresan las representaciones antes mencionadas.

Expresiones despectivas suelen acompañar las valoraciones referentes a las identidades sociales no-heteroconformes. *Tortas, maricones, camioneras, tortelines*, son algunos de los términos empleados para hacer referencia a individuos que se autorrotulan en las categorías identitarias GLBT. Sin embargo, cabe resaltar que los emigrantes expresan cómo, dichas valoraciones, no sólo resultan una ofensa hacia su persona sino que son ideas presentes en su mismo imaginario operando como barreras que se imponen al momento de autorrotulase en dichas identidades sociales.

Tenía introyectado, seriamente, que aquello era una porquería, una mierda y era un castigo, era un pecado, era lo más terrible. (Entrevistado 13).

Como contraparte a las valoraciones negativas asociadas al 'ser gay' social, aparece la ausencia de referentes positivos al momento de establecer la autorrotulación. La existencia o no de los mismos se relaciona con el tipo de identificación con una determinada categoría identitaria.

Los pocos referentes que habían eran los que aparecían por televisión y siempre con estereotipos como muy ridiculizados o ridiculizables ¿no? Y siempre estaba el maricón del barrio, que nadie quería identificarse. (Entrevistado 13).

Por otra parte, estos estereotipos negativos más allá de ser superados por los propios individuos, continúan emergiendo en experiencias concretas de la vida cotidiana, poniendo a prueba nuevamente las representaciones positivas que logran ir adquiriendo los propios sujetos.

Esa mirada de los niños incisiva. Y en un momento la carita se le iluminó al niño... "¡Mamá, mamá! ¡El puto de la tele!" Y la madre, pobre, roja no ¡azul! (...) Todo el mundo contendido en risas y yo largue la risa y todo el mundo se rió. Eso también hablaba de un proceso muy jorobado, no era fácil mantenerse. (Entrevistado 13).

Llegado a este punto resulta pertinente resaltar que, fundamentalmente los entrevistados que se autorrotulan dentro de la categoría gay, sienten un especial temor a que, por el hecho de presentar una orientación sexual no-heteroconforme, se vea cuestionada su identidad de género masculina. Por ello algunos entrevistados al ser preguntados por la ocurrencia o no de algún cambio estético una vez en el lugar de destino se han mostrado sorprendidos y hasta ofendidos frente a dicha pregunta, respondiendo, con una cuota de humor, frases como *“Mirá que yo no salgo vestido de travesti a la calle”* o *“Yo no me he hecho cirugía ni nada”*⁵.

Los relatos de los entrevistados pueden dar cuenta de ciertas diferencias en la elaboración de la performance con respecto a los contextos donde se ubique el individuo. Acciones, demostraciones, palabras que utilizan o escogen en los destinos, en muchos casos, no coinciden con las expresadas en el territorio de origen. Por ello, resultaría significativo indagar sobre la renegociación de identidad que los individuos van construyendo en los distintos espacios.

Lo anteriormente expuesto puede generar interrogantes acerca de si los cambios en el accionar o las renegociaciones de la identidad se deben a las características específicas de los territorios de destino; o si, de alguna forma, el sólo hecho de encontrarse en un nuevo territorio proporciona nuevas estrategias para la renegociación identitaria.

Entonces, directamente cuando conoces gente, mira yo soy gay y ta. En ese sentido está bueno. No es una realidad que se viva diferente sino que te da una oportunidad de empezar de nuevo. (Entrevistado 9).

Desde la perspectiva de Goffman es posible comprender que los individuos, en un primer momento, buscan signos que le permita consolidar su acción para demostrar lo que quiere transmitir a su audiencia. Pero es importante tener en cuenta que el individuo puede transformar su accionar de acuerdo al auditorio al que se enfrente.

Este proceso de autorrotulación en una categoría identitaria se reafirma constantemente a través de actos o palabras: *“En el marco de la teoría del acto de habla, se considera performativa a aquella práctica discursiva que realiza o produce lo que nombra.”* (Butler, 2002: 22). Lo que se nombra cobra importancia por el hecho de que afirma lo que el sujeto es, su identidad queda plasmada en palabras que se identifican, con la identidad social que le atañe.

... a mí me interesaba como hacerlo notar cuando era más chica, yo quiero que la gente sepa. Corporalmente no podía así como demostrarlo demasiado. Tenía que actuar algo, o sino decirlo, porque si no la gente nunca se iba a dar cuenta. Y parte de mi rebeldía era esa, que la gente supiera. (Entrevistada 8).

En algún sentido la estética posibilita perfomar la identidad personal de los entrevistados. Puede ser ilustrativo prestar atención a algunos procesos identitarios que demuestran la necesidad de performar a través de la estética, cambios que ratifiquen dicha identidad. Se visualiza en los relatos la presencia de un conjunto de cambios significativos en la estética debido a que en las sociedades destino existen diferentes concepciones con respecto a la estética que anteriormente no eran accesibles.

⁵Respuestas de dos entrevistados que se autodefinen como 'gays'.

Lo que sí, es que acá nadie te va a juzgar por lo que te ponés, a veces si se te canta comprar una pollera, vas y la comprás, no lo pensás dos veces. En Uruguay, por ahí sí tenés la autocensura. (Entrevistada 5).

Estos cambios en cuanto a la performance estética de algunos individuos es parte de un proceso más amplio de renegociación identitaria que se genera a partir de las nuevas condiciones de negociación que proporcionan los espacios de destino. Las estrategias que surgen a partir de esta renegociación identitaria tienen, para los ciudadanos GLBT un coste menor que el experimentado en su vida cotidiana en Montevideo.

... tener una necesidad de cómo evadirme, de evitar el rechazo, me llevó a no poder dedicarme los primeros años a estudiar como me hubiera gustado o cosas de ese tipo.”(Entrevistado 12).

Es posible identificar la existencia de un proceso de adaptación con respecto al nuevo entorno donde los comportamientos van incorporando las nuevas normas culturales, las nuevas naturalidades públicas. Esto es reafirmado cuando se contrasta con vivencias en Montevideo.

Podés plantear más tu identidad, y que no existe esa mochila encima, imaginate de pasar de estar siempre cuidándote, más cuando llegas a esa situación de tener que presentar novios, tipo “¿qué hiciste?”, no “salí con Juan” y ahí tenés que seguir con la mentira, es un horror. (Entrevistada 5).

En las distintas experiencias de renegociación, sea a través de los comportamientos de la vida cotidiana o de otros procesos que performan las identidades personales, se aprecia estrategias de passing. Desde el planteo de Johnson, esta estrategia surge en respuesta a sociedades que promueven identidades ajustadas a la heteronormatividad. En el territorio de origen es recurrente la utilización de estrategias de passing por parte de los ciudadanos GLBT. En algunos casos acontece una convivencia de nuevas y viejas estrategias; es decir, que junto a los nuevos comportamientos que brindan una noción de apertura ciudadana en las ciudades de destino permanecen el desarrollo de una performance en la relación con las familias que responden a una estrategia de passing.

La esfera pública y las batallas del reconocimiento

Una dimensión que surge como fundamental para comprender la vivencia de la ciudadanía sexual en los distintos territorios es la normativa, entendiendo por ésta los marcos legales, el ejercicio efectivo de derechos, las demandas de las organizaciones sociales, etc. Nos centraremos en los aspectos de la dimensión normativa que hacen a la vivencia de dicha ciudadanía por parte de los entrevistados.

En este sentido, importa destacar la presencia e influencia que tienen las organizaciones y movimientos GLBT en los países receptores y en Uruguay a la hora de generar demandas y respuestas que se correspondan con las necesidades de las poblaciones que dichos colectivos representan. En este sentido, interesa especialmente conocer a través de las experiencias de vida cuán efectivo es el cumplimiento de los derechos que conforman la ciudadanía sexual.

A través de las entrevistas se vislumbró con claridad el sentimiento de representatividad que existe entre los ciudadanos GLBT y las organizaciones sociales o políticas

que bogan por sus derechos. En todos los casos el conocimiento acerca de la existencia de diversas organizaciones tanto en Uruguay como en los países de destino es explícito. En algunos casos los entrevistados forman parte de alguna organización o han participado en algún momento de su vida. En otros casos, si bien no han participado nunca activamente en alguna asociación GLBT, tienen un buen concepto acerca del papel que cumplen y suelen sentirse representados en alguna medida a través de dichos colectivos.

A mí por ejemplo estar en Ovejas⁶ es una cosa que me salva la cabeza, porque ellos hacen muchas cosas, porque te logran cosas. (Entrevistada 8, acerca de Ovejas Negras).

Un concepto clave para comprender este fenómeno es el de “batallas de reconocimiento” de Bauman. *“Las batallas de reconocimiento son la principal categoría de violencia en un entorno desregulado. (...) El derrumbe de las viejas estructuras de autoridad afecta a todos los niveles de la integración social, pero es particularmente conspicuo y trascendente en dos niveles: el global y el de la política de vida.”* (Bauman, 2005: 123).

Las batallas de reconocimiento se han transformado en la herramienta que poseen aquellos individuos más vulnerables a la subregulación actual para luchar en pro de adquirir o reivindicar sus derechos, estas batallas son llevadas adelante en el plano de la política global por las organizaciones sociales.

Acerca de las demandas que realizan las organizaciones, así como sobre los logros en materia legal en los distintos países, los entrevistados destacan la existencia de múltiples leyes que los amparan frente a la discriminación y les otorgan los mismos derechos que a los ciudadanos heteroconformes. Sin embargo, en algunos países como México estas leyes tienen alcance estatal al tratarse de un Estado Federativo, como ocurre en EEUU. Por este motivo, aunque algunos de los países receptores ya poseen leyes avanzadas en cuanto a la ciudadanía sexual, aún les queda camino por recorrer en cuanto al alcance de dichas leyes o a los procedimientos burocráticos que hay que transitar para ejercerlos, como es el caso del cambio de sexo, cambio registral o la adopción.

Asimismo, se destaca por parte de los entrevistados la lucha que llevan adelante los colectivos GLBT en Uruguay para lograr el matrimonio igualitario y se valora el camino recorrido hasta el momento en cuanto a los distintos logros legislativos que se han producido en los últimos años.

El proceso legislativo que tiene Uruguay, penalización de la discriminación, cambio registral, modificación del Código del Niño y el Adolescente que acepta la adopción por parejas del mismo sexo, que el matrimonio va a salir como por un agujero. O sea el paquete está. (Entrevistado 13 sobre legislación uruguaya).

La relevancia de un marco normativo que contemple a la diversidad de identidades tanto culturales, raciales como sexuales surge a partir de una concepción de política moderna que hace del espacio público y privado sujeto de regulación. La perspectiva

⁶Organización social uruguaya que autodefine como su principal propósito el combate a la discriminación de los grupos GLBT y la lucha por sus derechos.

de Hannah Arendt acerca del espacio propiamente político proporciona una de las claves para entender la concepción moderna del espacio público. En la Grecia clásica, que Arendt retoma como punto de partida para desarrollar esta idea, la interacción era la característica de la POLIS, donde los hombres se reconocían como iguales en su diversidad. Ingresar en el espacio público, significaba hacer común los problemas y opiniones en la plaza pública. Por lo tanto, la libertad se expresaba cuando los ciudadanos salían de su hogar (OIKOS) para “insertarse” e interactuar en un espacio público (ÁGORA).

En la actualidad, el espacio público ha ido perdiendo la función, que antes lo caracterizaba, de servir como canal y nexo entre las demandas de los ciudadanos y quienes administran el poder. De este deterioro, de la función política del espacio público, deviene la importancia del papel que cumplen las organizaciones sociales como generadoras de derechos.

A partir de esta concepción de espacio público surge la pregunta acerca de qué distingue a las ciudades destino elegidas por los migrantes sexuales de la de origen, ya que en cuanto al marco legislativo que regula dichos espacios públicos no existen grandes diferencias. Parte de la respuesta a esta interrogante se encuentra en la forma de relacionamiento que surge a partir de determinados rasgos que presentan las grandes metrópolis en contraposición al relacionamiento que se produce en una ciudad más pequeña como es Montevideo.

Sigue siendo en el espacio público donde se genera la libertad y la igualdad entre los hombres, y la sola regulación de ese espacio no produce la convivencia de la pluralidad. Sólo a través de la esfera política del actuar y hablar en el espacio público pueden los individuos ser iguales y distintos a la vez.

El fenómeno de la visibilidad de la diversidad tanto sexual como cultural explicado anteriormente es el generador en el espacio común de la opinión pública respecto a la diversidad sexual. Es decir, se genera un discurso acerca de lo que es políticamente correcto en público para el “común” de los ciudadanos, que no se condice, necesariamente, con las opiniones u acciones privadas de los individuos que forman parte de esa política.

Lo homofóbico está mal visto. Ser homofóbico es malo, es como ser racistas... acá [en Montevideo] todavía hay mucha gente que es homofóbica, hay mucha gente que dice “maricones y no sé qué...” y hay cuatro que lo apoyan. Esa situación allá no se vive porque si uno salta y dice eso en la calle o hablando entre amigos igualmente, siempre hay uno que te dice: ¡Pará! ¿Dónde estás? ¿Qué estás diciendo? (Entrevistada 2 sobre Montevideo y Barcelona).

La opinión pública, que se formaba a través de la discusión (pheiō) en el ágora, en la sociedad actual se comunica y fomenta a través de los medios masivos de comunicación. Éstos funcionan como plataforma de difusión de distintas posturas acerca de los más diversos temas, por ello las organizaciones sociales apelan a los medios de comunicación, en tanto se han transformado en la arena, el ágora, donde se debate acerca de la política. Sin embargo, sigue siendo el espacio público territorial el lugar donde se manifiesta dicha diversidad.

Los distintos territorios en que viven o residieron los entrevistados tienen en común

con Uruguay la presencia de un discurso acerca de lo que es políticamente correcto respecto a la diversidad sexual así como en el grueso de los marcos normativos vigentes actualmente en los distintos países. Sin embargo, se aprecian diferencias en los dichos de los emigrantes cuando comparan el ejercicio de esos derechos y la apropiación del espacio público por parte de los ciudadanos GLBT.

En la mayoría de los casos los entrevistados no han tenido dificultades a la hora de vivir su identidad sexual en los distintos destinos elegidos; y han hecho uso de los derechos que poseen de acuerdo al territorio en que se encuentran sin que exista un desfase entre lo que las leyes estipulan y el ejercicio efectivo de las mismas en la realidad. En cambio, en Uruguay sí surgieron casos de algunos entrevistados que sufrieron discriminación, violencia verbal y violencia física y no obtuvieron una respuesta por parte de las instituciones o entidades a las que recurrieron para ejercer efectivamente su derecho a no ser discriminado.

Cuando trabajaba tuve un pequeño problema, pero se resolvió a favor mío, no podés meterte con nadie, ni con que sea negro, gay, flaco, es así y me parece genial. (Entrevistado 4 sobre Barcelona).

Yo sé que en la policía no son todos iguales, pero en esa comisaría, la séptima, tuve muchos problemas y nunca más nos dieron bolilla, ni a mí ni a ninguno de los otros travestis que también fueron a denunciar. Ven y dicen “es un travesti, trabaja en la calle” y ya te meten en una bolsa. Por eso no te dan ni ganas de denunciar, porque ellos no te defienden. (Entrevistada 1 sobre Uruguay).

Este tipo de experiencia genera una incertidumbre y estado de indefensión que vulnera totalmente los derechos humanos, generando además una desconfianza que se instala no sólo en la persona que ha sufrido una experiencia de este tipo sino que perpetúa esta dinámica entre otros individuos que conforman la misma población. Se genera, de esta forma, la ilusión de que no ocurren delitos o crímenes por discriminación u odio, quedando oculta una realidad que aqueja a muchos ciudadanos que se encuentran indefensos por la imposibilidad de ejercer efectivamente derechos que les son propios.

Si bien es una tarea difícil comparar realidades que corresponden a distintos territorios a partir de algunas entrevistas, remitiéndonos a lo expresado por los entrevistados, podemos estimar que el camino hacia una verdadera convivencia en diversidad en el territorio que fuere requiere de la participación de todos los niveles y componentes de la sociedad y el Estado.

Hannah Arendt consideraba que la capacidad de interacción era la característica de la polis, un lugar donde podemos reunirnos como iguales, reconociendo al mismo tiempo nuestra diversidad y entendiendo la conservación de ésta como la finalidad misma de nuestra reunión. ¿Cómo se puede lograr esto (cómo podemos nosotros lograrlo)? Garantizando que las identidades distintas no lleguen a la exclusividad, la negativa a convivir con otras identidades; esto a su vez requiere abandonar la tendencia a eliminar a las demás identidades en nombre de la autoafirmación de la propia, al tiempo que se acepta, por el contrario, que es precisamente la protección de las otras identidades lo que mantiene la diversidad en la cual puede prosperar nuestra propia singularidad. (Bauman, 2001: 109, 110).

¿Exilio Sexual?

Una vez desarrolladas las dimensiones anteriores nos encontramos en condiciones de responder a la pregunta motivadora de este proyecto. Responderla habilitará trazar algunas líneas para poder dilucidar si efectivamente existe emigración de ciudadanos uruguayos GLBT por motivos sexuales, es decir, si es factible hablar de exilio sexual.

Resulta complejo poder establecer en forma determinante una respuesta, los emigrantes atribuyen una gran multiplicidad de sentidos a la acción de emigrar y, en la mayor parte de los casos, las razones atribuidas a la sexualidad no son de carácter explícito.

Más allá de los motivos concretos atribuidos por los entrevistados se debe considerar que en Uruguay la migración ha estado instalada de varias formas a lo largo de la historia y ha repercutido tanto en lo social, como en lo económico y en lo cultural. Por lo cual, resulta adecuado comprender la migración como parte intrínseca de la identidad nacional. Es por ello que la posible idea de emprender un viaje para residir en el extranjero se encuentra presente con frecuencia en los proyectos de vida de los uruguayos.

La relevancia de realizar un especial hincapié en aquellos motivos que los individuos atribuyen explícitamente a su decisión de emigrar se enmarcan en la conceptualización de dichos relatos como una narrativa reflexiva del yo. En este sentido, tal como describe Giddens, en la modernidad tardía los sujetos deben poseer una comprensión teórica continua que fundamente su actividad. *“Mientras que los actores competentes casi siempre pueden ofrecer un informe discursivo sobre las intenciones y las razones de su actuar, no necesariamente podrán aducirlo sobre sus motivos.”* (Giddens, 2006:44). Es por ello que, en el transcurso de las entrevistas, los individuos construyen el discurso sobre su trayectoria biográfica en función de los cuestionamientos o demandas que les hemos realizado.

En definitiva, ¿cuáles son las razones que nuestros entrevistados expresan como aquellas determinantes de la decisión de emigrar? Pueden enumerarse las siguientes: (1) laborales, económicas y políticas; (2) ampliación de horizonte de oportunidades de estudio y (3) vínculos amorosos. Cabe aclarar que cada individuo atribuye más de una de estas razones a su decisión.

En primer lugar, la búsqueda de una mayor satisfacción laboral así como una fuente de ingreso más redituable, son algunas de las razones atribuidas por los entrevistados. En este sentido, no debemos olvidar que gran parte de ellos emprendieron su viaje en un contexto de crisis económica-financiera en Uruguay que produjo como consecuencia la emigración masiva de miles de uruguayos en los años próximos al 2002. Aquellos que emigraron en este mismo período también expresan como otra razón un descontento respecto a la ideología política reinante en el Uruguay de la época. En segundo lugar, en algunos casos, el vivir en el exterior proporciona la oportunidad de seguir profundizando sus carreras académicas, fundamentalmente, en especializaciones que no se encuentran disponibles en la oferta educativa uruguaya.

Por último, en otros relatos surge como determinante del viaje el establecimiento de un vínculo de pareja con alguna persona que estuviese residiendo en el país de destino. O bien, siente, en conjunto con su pareja, la necesidad de encontrar un lugar donde

vivir plenamente dicha relación.

Esta enumeración resume las razones atribuidas explícitamente por los entrevistados para argumentar la decisión de emigrar. Sin embargo, al ir profundizando acerca de sus experiencias y trayectorias respecto a la vivencia de la ciudadanía sexual en Uruguay comienzan a surgir otras motivaciones latentes al momento previo de emprender el viaje.

En muchos de los casos no existía un conocimiento certero acerca de las características del lugar elegido como destino que posibilitara sopesar los costos y beneficios de tomar dicha decisión. Por otra parte, sí es posible afirmar que una sensación de agobio por el estilo de vida montevideano, ya profundizado, estaba presente en sus vivencias motivando el viaje más allá de los riesgos que pudiese acompañar. Nuevamente, Giddens, proporciona una visión esclarecedora acerca de la dinámica a la que deben enfrentarse los individuos en la modernidad reflexiva. Riesgo, en este sentido, significa enfrentarse a una pluralidad de posibilidades abiertas e incluso la ruptura con el pasado y la adopción de nuevos rumbos.

Estas consideraciones son relevantes ya que, si bien la posibilidad de vivir de un modo distinto la sexualidad en el país de destino no resulta un motivo explícito, sí debe tenerse en cuenta que, al momento de realizar un balance de las experiencias vividas en lo que hace a la ciudadanía sexual en ambos territorios, surge como un aspecto claro de diferenciación valorándose positivamente las características propias del país de destino. En tanto que, la vivencia de la sexualidad en Uruguay antes de viajar se caracteriza por el ocultamiento de la orientación sexual y/o la identidad de género en todos o algunos ámbitos que hacen a la vida de los individuos. Se destaca, entre ellos, la relación conflictiva o distante establecida entre los propios sujetos y su entorno familiar.

Desde frases como *'llega un punto que algo no se dice pero se sabe'*, *'yo respeto el derecho a no querer saber'*, *'es un acuerdo no dicho'*, hasta vivencias concretas que demuestran el deterioro de los vínculos familiares por la identidad sexual de los entrevistados, *'lo que pasa es que soy gay y mi padre me echó de mi casa'*, *'a los 15 años descubrí mi sexualidad y se lo planteé a la familia, no lo aceptó, entonces me fui'*.

Algunas de las historias hablan de un momento determinado en que los sujetos manifiestan determinada orientación y/o identidad sexual a su familia y entorno más cercano. El acto de viajar posibilitó en algunos de estos casos la comunicación explícita de la identidad sexual a la familia.

Yo lo conté a mi familia y me fui. (Entrevistado 12).

Lo primero que hice cuando me fui fue escribir todas esas cartas y salir del closet enseguida. (Entrevistado 6).

Me voy a España a terminar la carrera, pero también hay otra cosa más, me voy con ella, ella es mi pareja. (Entrevistada 2).

Estas "confesiones" suelen generar una tensión en las relaciones más cercanas que se ve aplacada por la distancia geográfica ya que ésta permite reconstruir dichas relaciones a partir de nuevos términos sin las presiones propias de la interacción diaria.

Lo que es distinto al estar separado de mi familia, es que podés ser con la libertad de que no importa quién te vea. Porque si bien mis padres lo saben "¡ah! que no te vea tal que no sabe. (Entrevistado 9).

En otros casos, aunque no se realice una 'salida del closet' con la familia, se produce igualmente, con el beneficio de encontrarse lejos, un alivio por parte del entrevistado ya que no debe realizar estrategias de passing.

A modo de síntesis, si bien las relaciones familiares no emergen como razones explícitas que hayan determinado la acción de emigrar, sí puede apreciarse que, como motivo latente, existen roces y presiones en este ámbito que empujan a los individuos a buscar nuevos espacios desde los cuales se sientan más 'libres' a la hora de vivir honestamente su identidad sexual.

Tanto los cambios acerca de la vivencia de la sexualidad ya mencionados como el replanteo de las relaciones familiares abren nuevos marcos de negociación de identidad que permite performar las identidades de un modo valorado positivamente por los sujetos.

5. Conclusiones

En los resultados de esta investigación hemos observado cómo las ciudades destino de los entrevistados presentan características en común que responden a un estilo de vida moderno. Ejemplos de ello son la profunda racionalidad de las acciones, el ritmo de vida acelerada e individualista. Dichas características se manifiesta en la no intromisión en la vida privada del otro y en el sentimiento de anonimato experimentado por los exiliados.

Estas percepciones contrastan con las impresiones que transmiten los entrevistados acerca de Montevideo. Las mismas responden a una dinámica más tradicionalista, propia de los pueblos, donde el trato humano es más cálido y cercano que el experimentado en las metrópolis.

Otro rasgo presente en las ciudades receptoras es el cosmopolitismo que habilita a una convivencia respetuosa con la diversidad cultural y sexual. Sin embargo, se observan guetos, tanto simbólicos como geográficos, que se conforman a partir de la necesidad de desarrollar y proteger la propia identidad por parte de individuos considerados como *extraños* por el resto de la sociedad. Es el caso de algunas poblaciones no heteroconformes que habitan espacios tanto geográficos, en el caso de los barrios, como simbólicos, cuando nos referimos a la conceptualización de los ciudadanos GLBT como un nicho de mercado. El consumo GLBT se presenta como un medio de participación ciudadana más, dentro de la lógica capitalista. Al tiempo que en Montevideo el consumo legítimo pero oculto de los productos y servicios no heteroconformes es vivido como un síntoma de exclusión respecto al resto de la sociedad.

Una característica central que describe las ciudades destino es la amplia visibilidad en el espacio público de las poblaciones identitarias GLBT. Esta visibilidad se hace patente a través de la manifestación habitual de afecto en la vía pública por parte de parejas no heteroconformes y en la manifestación abierta de identidades sexuales diversas por parte de personalidades públicas en los medios masivos de comunicación. Otro medio de manifestación de dicha visibilidad es la marcha del orgullo que cumple un papel preponderante en las ciudades destino.

Este aspecto vuelve a contrastar con las percepciones que tienen los entrevistados acerca de Montevideo. Sin embargo, aquellos ciudadanos que han retornado en alguna

oportunidad perciben distintos avances, tanto legales como sociales, que llevan a adoptar una actitud más optimista respecto al futuro de la ciudadanía sexual en este país.

En el apartado acerca de las identidades sociales se ha desarrollado cómo, en el discurso de los entrevistados, existen representaciones, relativamente consensuadas, acerca de cuál es la caracterización que socialmente se le atribuye al 'ser gay', 'ser lesbiana' o 'ser trans'. Dichas representaciones se encuentran acompañadas de valoraciones despectivas que no sólo resultan una ofensa hacia su persona sino que son ideas presentes en su mismo imaginario operando como barreras que se imponen al momento de autorrotularse en dichas identidades sociales.

Una vez en el nuevo territorio, se desarrollan procesos de renegociación de identidad posibilitada por las nuevas condiciones de negociación propias del territorio de destino. Dentro de los mismos se destaca la afirmación o reafirmación, a través de actos o palabras, de la identidad sexual personal se corresponda, o no, a aquellas características que conforman la identidad social.

En el territorio de origen es recurrente la utilización de estrategias de passing por parte de los entrevistados. Sin embargo, acontece, en algunos casos, una convivencia de nuevas y viejas estrategias, es decir, junto a los nuevos comportamientos que brindan una noción de apertura ciudadana en las ciudades de destino permanecen el desarrollo de una performance en la relación con las familias que responden a una estrategia de passing.

En el siguiente apartado abordamos las vivencias de los entrevistados en relación al ejercicio efectivo de derechos sexuales en ambos territorios y a la participación en organizaciones sociales GLBT. En este marco, se observa cómo en las ciudades metrópolis se advierte una cierta representatividad de los ciudadanos GLBT por parte de las organizaciones sociales sean o no, los entrevistados, participantes de las mismas. Estas organizaciones son concebidas, generalmente, como las encargadas de utilizar herramientas positivas que llevan a cabo las "batallas de reconocimiento" necesarias para los ciudadanos GLBT.

En lo que compete a las demandas de las organizaciones y los logros en materia legal en las ciudades destino se destacan las leyes contra la discriminación. Por otra parte, en algunos países es posible advertir desfases entre la ley y el ejercicio efectivo de la misma provocados por procedimientos burocráticos.

En el desajuste entre lo que la ley conviene y el ejercicio efectivo de la misma resulta preciso destacar que en muchos casos los ciudadanos GLBT no se encuentran exentos de discriminación y violencia tanto en las metrópolis como en ciudades pequeñas. No obstante, una diferencia crucial es que en Uruguay no se observan denuncias que hagan visible esta problemática.

Con respecto a la actuación de los colectivos GLBT en Uruguay, en la actualidad, cabe destacar la importancia y el valor que se les adjudica por convertirse en generadoras de derechos en la esfera pública.

Si bien no existen grandes diferencias en cuanto a los marcos legales de las ciudades de origen y destino, sí se repara una distinción con respecto a la forma de relacionamiento entre los ciudadanos. En los espacios públicos se genera un discurso acerca de la diversidad sexual acorde a la visibilidad que posea la misma. Sin lugar a

duda, este discurso no armoniza necesariamente con el pensamiento y acción privada de cada individuo. Es decir, en el espacio público se crea algo así como “lo mal visto”, lo “no debido” que refleja una convivencia en el respeto y la libertad ciudadana.

En consideración con lo expuesto es posible responder a la pregunta central que ha guiado esta investigación. ¿Es la imposibilidad de expresar abiertamente la orientación sexual y/o identidad de género, de nuestra población de estudio en el territorio de origen, una de las causas determinantes para emigrar?

Los entrevistados imputan múltiples causas a la acción de emigrar. Las mismas no siempre serán concientes para el individuo, al menos en una primera instancia, o no serán explícitos en la enumeración de las causas promotoras de dicha emigración.

Las causas determinantes halladas en la población de estudio resultan ser: (1) de tipo económico, laboral y político; (2) en la búsqueda de oportunidades de estudio y (3) por vínculos amorosos. No obstante, existen otras motivaciones latentes en muchos de los entrevistados. La mayor parte de los entrevistados comparten una sensación de agobio por el estilo de vida montevideano. De este modo, el emprender el viaje muestra una pluralidad de posibilidades abiertas en la elección de los rumbos de vida a seguir.

El modo de vivencia de la sexualidad en la ciudad destino es resaltado, por muchos ciudadanos GLBT, como una de las diferencias positivas centrales en comparación con el país de origen. La vivencia de la sexualidad en Uruguay cruza momentos conflictivos que inducen a un ocultamiento de la identidad sexual del individuo. Esto provoca, en muchos casos, estropicios en los vínculos familiares. Cabe destacar que la emigración, en muchos ciudadanos GLBT, ha posibilitado la *confesión* que se encontraba imposibilitada en origen. Por lo tanto, es posible concluir que las relaciones familiares son causa latente de la búsqueda de nuevos espacios donde poder sentir libertad.

6. Bibliografía

- Alonso, E. 1999. *La mirada cualitativa en Sociología*, Ed. Fundamentos: Madrid.
- Amnistía Internacional. 2001. *Crímenes de odio, conspiración de silencio*, Madrid: EDAI.
- Arendt, H. 1997. *¿Qué es política?*, Ediciones Paidós: Barcelona.
- Bauman, Z. 2001. *La sociedad individualizada*, Cátedra: Madrid.
- Bauman, Z. 2005. *La sociedad sitiada*, Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- Bauman, Z. 2009. *Modernidad Líquida*, Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- Blumer, H. 1982. *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Hora, S.A.: Barcelona.
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. s/r. “Fundamentos de una teoría de la violencia simbólica”. Disponible en: http://www.bibliodrogas.cl/biblioteca/digital/CONTROL_5536.PDF. Consultado el 27 de agosto 2010.

- Bourdieu, P, Chamboredon, J.C., Passeron, J.C. 1986.*El oficio de Sociólogo*, Siglo Veintiuno Editores: México.
- Butler, J. 2002. *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del 'sexo'*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.
- Dutrénit Bielous, S. (2008) "Paisajes: destierro, refugio y actividad de uruguayos por el mundo" en *Tiempos de exilio*, Uruguay: Textual, 21-95.
- Evans, D. 1993. *Sexual Citizenship The material construction of sexualities*. Routledge: Nueva York.
- Foucault, M. 2009. *Historia de la sexualidad. La voluntad del saber*. Siglo XXI editores: Buenos Aires.
- Giddens, A. 2006. *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu/editores: Buenos Aires.
- Giddens, A. 1997. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea* Península: Barcelona.
- Giddens, A. 1992. *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Cátedra: Madrid.
- Goffman, E. 1971. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores: Buenos Aires.
- Henríquez, G. 2002. "El uso de herramientas de Internet en la investigación social", Cinta de Moebio: Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales Nº 13, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.
- Johnson, C. 2002. "Heteronormative Citizenship and the Politics of Passing", *Sexualities* vol. 5.
- Lash, S. y Urry, J. 1992. *Economías de signos y espacio*. Amorrortu Editores: Buenos Aires.
- Macadar, D. y Pellegrino, A. 2006. "Informe sobre Migración Internacional en base a los datos recogidos en el Módulo Migración." ENHC. Instituto Nacional de Estadística, Montevideo. Disponible en: INE. Consultado el 15 de Diciembre 2010.
- Maffía, D. (s/r) "Ciudadanía sexual: derechos, cuerpos, géneros e identidades" Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género. Universidad de Buenos Aires. es.scribd.com/doc/38651817/Ciudadania-Sexual-Diana-Maffia.
- Marshall, T. y Bottomore, T. (1991). *Ciudadanía y clase social*. Alianza Editorial.
- Meccia, E. 2006. *La cuestión gay*. Gran Aldea Editores: Buenos Aires.
- Mogrovejo, Norma (Sin publicar) "Sexilio Político".
- Muñoz, C. 1996. *Uruguay homosexual. Culturas, minorías y discriminación desde una sociología de la homosexualidad*. Trilce: Montevideo.

- Muñoz, C. 2004. “La ciudadanía (homo) sexual ¿vivimos en sociedades posdisciplinarias?”. Disponible en: Chasque.apc. Consultado el 31 de Julio 2010.
- Penchaszadeh, A. 2008. “La cuestión del extranjero. Una mirada desde la teoría de Simmel”, *Revista Colombia de sociología*.
- Rocca, A. 2007. “El vértigo de la sobremodernidad: “no lugares”, espacios públicos y figuras del anonimato”. Disponible en: UCM. Consultado el 20 de noviembre del 2011.
- Romano, J. 2003. “Otro futuro es posible lejos de mi país”, FCS, UdelaR.
- Roniger, L. 2011. “Destierro y exilio en América Latina: Un campo de estudio transnacional e histórico en expansión.” Disponible en: pacarinadelsur
- Simmel, G. s/r. “La metrópolis y la vida mental.” Disponible en: bifurcaciones. Consultado el 18 de noviembre de 2011.
- Tilly, C. 1992. “¿Where do rights come from? En Lars Mjoset (compilador): Contribution to the comparative study of development” Institute for social research, Oslo.
- Valles, M. 2000. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Editorial Síntesis S.A.: Madrid.
- Weinberg, T. 1983. *Gay men, gay selves: the social construction of homosexual identities*. Irvington Publishers: Nueva York.